

Editorial



Myriam Feldfeber y Daniel Suárez

La publicación de un nuevo número de la *Revista del IICE* siempre constituye un motivo de celebración. No obstante, en esta ocasión, esa alegría se ve opacada por la profunda crisis que atraviesan las universidades nacionales y el sistema científico, una situación que se ha agravado notablemente en los primeros meses de este año. La reducción de los gastos de funcionamiento, los salarios insuficientes y la pérdida sostenida del poder adquisitivo están provocando un deterioro difícil de dimensionar, que ya ha llevado a decenas de docentes universitarios a renunciar a sus cargos, mientras se profundiza la emergencia en las universidades de todo el país.

La situación del sistema científico es aún más grave. Tal como advierte el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), esta crisis

será terminal si no se toman medidas que reviertan la desinversión y el ajuste. No hay recursos para equipamiento, infraestructura y convocatorias. No hay recursos para producir ciencia y conocimiento aplicado y se discontinúan proyectos y líneas de investigación y desarrollo tecnológico. No hay política científica y los recursos humanos extraordinarios formados por la Nación empiezan a perderse. Hay que advertirlo con la gravedad que implica. Lo que se pierde en ciencia demandará décadas para recuperarse. (CIN, 2025)

A pesar de esta situación, los equipos de investigación continúan —con enormes dificultades— desarrollando sus proyectos, y el Instituto sostiene sus líneas de publicación de acceso abierto: la *Revista del IICE*, los libros y los *Cuadernos del IICE - Material de Trabajo para Educadoras y Educadores*.

El *dossier* de este número, titulado “Relaciones pedagógicas y formas de la autoridad contemporáneas. Pensar/hacer una educación emancipatoria”, ha sido coordinado por dos reconocidas referentes en la temática: María Beatriz Greco, investigadora del IICE-UBA, y Louise Ferté, de la Universidad de Lille, Francia. Su propósito es analizar, en el conjunto de artículos que lo integran, las relaciones pedagógicas contemporáneas y las formas de ejercicio de la autoridad en diversos contextos educativos, a partir del diálogo entre saberes, enfoques y disciplinas.

En este número, también incluimos cuatro artículos provenientes de la convocatoria permanente.

Josefina Florentina, María Celeste Sánchez Escalante y José Alberto Yuni presentan el trabajo titulado “Resistencias de estudiantes del nivel secundario a la gramática escolar en entornos virtuales en la Provincia de Catamarca”. Allí recuperan aportes del teórico Michel Foucault, la teoría crítica, la sociología de la educación y la antropología para reflexionar sobre las formas de resistencia desplegadas por estudiantes durante la pandemia. Estas resistencias son interpretadas como acciones disruptivas frente a los dispositivos tecnológicos de control y disciplina propios de la gramática escolar. El análisis adquiere relevancia al poner en evidencia cómo estas resistencias alteran las prácticas de enseñanza y aprendizaje en contextos de alternancia entre clases presenciales, virtuales e híbridas. En las Conclusiones se enfatiza la necesidad de reconfigurar esta estructura a la luz de las modificaciones espacio-temporales que impone la virtualidad; elemento que altera los demás componentes y, por lo tanto, el desarrollo de las prácticas de enseñanza y aprendizaje.

En el artículo “El centro de alumnos como oportunidad para la formación ciudadana. Estudio de una experiencia desde la indagación narrativa”, Nicolás Vargas analiza la experiencia de una escuela primaria chilena, en la que un docente acompaña la creación y desarrollo del centro de estudiantes como forma de promover la formación ciudadana. Desde una perspectiva centrada en el saber docente y la participación democrática, se describe cómo niñas y niños se involucraron activamente en la elaboración del reglamento, asumieron roles representativos y enfrentaron los desafíos propios de la organización colectiva. A partir del enfoque de la indagación narrativa, el autor analiza los sentidos educativos que se despliegan en la experiencia y propone las metáforas “tomar de la mano” y “ponerse a escuchar” en la medida en que enseñar participación implica no solo utilizar marcos institucionales, sino también acompañar con compromiso afectivo y apertura a los intereses de las y los estudiantes. Asimismo se destaca la importancia del juego como forma de participación significativa y el papel del docente como mediador entre las normativas institucionales y los deseos de las y los estudiantes. En el artículo se reivindica la necesidad de recuperar el saber pedagógico situado en comunidad para enriquecer una práctica educativa democrática.

Marcela Kurlat, Sandra Arbitman y Flora Perelman presentan en su artículo “Procesos de construcción del sistema de escritura en personas jóvenes y adultas con discapacidad intelectual” los resultados de una tesis de maestría que tuvo como propósito comprender, desde un enfoque constructivista, las conceptualizaciones sobre el sistema de escritura producidas por personas con discapacidad intelectual que concurren a Escuelas de Educación Especial y Espacios de Alfabetización Inicial en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A partir de una metodología cualitativa de tipo interpretativo-comprensivo se realizaron entrevistas clínicas y observaciones en instituciones educativas en las que participaron cincuenta sujetos entre 6 y 47 años. Entre las Conclusiones, las autoras identifican la existencia de un “paralelismo psicogenético”: las personas con discapacidad intelectual construyen conceptualizaciones del sistema de escritura similares a las observadas en otros grupos, los procesos siguen el mismo orden, pero con mayor lentitud y posibles detenciones, lo que definen como “viscosidad genética”. Se destaca la necesidad de ofrecer una enseñanza temprana, sostenida y significativa, centrada en prácticas reales de lectura y escritura, así como de comprender los modos de pensar de los y las estudiantes para diseñar intervenciones didácticas potentes. También se propone superar las prácticas centradas en la copia, el aprestamiento o el desciframiento mecánico y promover el acceso activo a la cultura escrita desde edades tempranas.

Finalmente, Andrea Revel Chion, Agustín Adúriz-Bravo y Claudia Probe, en su artículo “La tuberculosis como caso histórico-didáctico: encuentro entre las ‘huellas históricas’ y la enseñanza de la salud en el currículo de Argentina hoy”, proponen analizar esta enfermedad como un caso paradigmático que permite repensar críticamente la

enseñanza de la salud en la escuela. A partir de la noción de “huellas históricas”, se rastrea el papel clave de la escuela en la conformación de sentidos sobre salud y enfermedad, particularmente desde una mirada higienista, normativa y biologicista instaurada desde fines del siglo XIX. Las huellas recogidas a partir del trabajo con fuentes históricas —revistas médicas escolares, manuales y normativas— permiten advertir continuidades y rupturas en la imposición de normas y hábitos y detectar la persistente ausencia de instancias reflexivas sobre la salud propia y colectiva. En el artículo se sostiene que muchas de estas matrices todavía persisten en los discursos escolares actuales, y en este sentido, se propone resignificar la enseñanza de la salud desde una perspectiva crítica, interdisciplinaria, social y situada. Se plantea la necesidad de incorporar modelos explicativos complejos, integrar saberes de distintas disciplinas, incluir voces sociales históricamente silenciadas y promover una ciudadanía activa en torno al cuidado de la salud. En el contexto actual, marcado por nuevas amenazas sanitarias y desigualdades estructurales, el caso de la tuberculosis constituye un eje potente para repensar una educación en salud emancipadora, sensible a los contextos y comprometida con la justicia social.

